

Gerhard Rohlfs, *Diferenciación léxica de las lenguas románicas*. Traducción y notas de Manuel Alvar. Madrid, Publicaciones de la Revista de Filología Española, núm. XIV, 1960; 193 págs., 50 mapas lingüísticos.

Lo que era en el año 1908 el libro descrito en el apartado precedente de K. Jaberg para la geografía lingüística y más particularmente para el estudio de la repartición geográfica de las palabras con respecto a Francia, lo es el opúsculo publicado por el romanista de Munich G. Rohlfs, primero en alemán bajo el título "*Die lexikalische Differenzierung der romanischen Sprachen. Versuch einer romanischen Wortgeographie*" Munich 1954 para la Rumania entera, con la diferencia de que el romanista alemán, si bien disponía de los Atlas lingüísticos de Francia, de Italia y Sur de Suiza, del de Córcega y de los Atlas correspondientes, aunque incompletos, de Cataluña y de Rumania, tenía que completar su material, ordenado geográficamente, por la lectura de diccionarios, propias observaciones en diversos países de la Rumania y otras fuentes. Partiendo de la fragmentación lingüística de la Rumania europea, pero limitándose más especialmente a la diferenciación léxica que nos llama la atención a cada momento al pasar de la Rumania lejana en el Este hasta la costa atlántica de Galicia y Portugal, el Sr. Rohlfs, al aplicar un método ya empleado por él en un estudio anterior sobre los elementos germánicos en las lenguas románicas (1947)¹, presenta una serie larga de ejemplos con el objeto de ilustrar la diferenciación léxica por medio de comentarios y de mapas correspondientes, trazando así cuadros de muy diferente carácter; en su totalidad, un panorama de fragmentación léxica estupenda, manifestándose tal variedad —según el caso— en formas muy distintas y, además, en grado mayor o menor. Da gusto escuchar al autor —trátase originariamente de un discurso pronunciado ante la *Bayerische Akademie der Wissenschaften* de Munich— al esbozar tales panoramas lingüísticos uno por uno, y va creciendo nuestro interés a medida de que se pone a comentar y explicar la estructuración de los mapas, considerando con el sentido crítico que le es propio y elegancia pedagógica los diversos factores y las tendencias a veces opuestas, elementos históricos, culturales, psicológicos que pueden haber contribuido —según el caso— a formar en el transcurso de los tiempos, con mayor o menor rapidez, el panorama o, mejor dicho, los panoramas de hoy. Así interpreta —elegimos algunos ejemplos a discreción— para evidenciar a la vez la variedad de los temas tratados por nuestro autor— la lucha entre *plus* y *magis* (mapa 3), el contraste entre *ficatum* - *ficatum* 'hígado' (mapa 6), la aparición de

¹ *Germanisches Spracherbe in der Romania*. Munich, Bayerische Akademie der Wissenschaften, 1947; cp. nuestra reseña en NRFH III, 1949, págs. 171-175; además los *Estudios sobre geografía lingüística de Italia* citados en la reseña precedente, y una serie de artículos muy instructivos en el opúsculo *An den Quellen der romanischen Sprachen*. Halle 1952, 286 págs., con bibliografía completa de la producción científica de G. Rohlfs (cp. la reseña de J. M. Piel en RF LXXIII, págs. 179-183).

bullire en lugar de *fervere* (it. *bollire*, etc. - esp. *hervir*, caso de antigüedad del léxico latino en la Península) (mapa 40), la historia de *edere*, *comedere*, *manducare* que tan claramente se observa en la repartición geográfica actual de los términos respectivos (mapa 20), la afectividad que se refleja en el empleo de *plorare* en lugar de *flere*, con sus formas monosílabas intolerables (mapa 16), el gusto metafórico manifiesto en los substitutos populares de *caput* (mapa 37), el fenómeno de la hominimia actualizado en la lucha de *vivere* - *bibere* (mapa 41), tradición latina y sustrato gálico en las denominaciones de la cuña (mapa 28), lenguaje infantil y expresividad onomatopéyica (mapa 42) y tantos otros aspectos en sus orígenes, su expansión e irradiación geográfica, la fuerza de voces literarias y la decadencia y muerte de otras.

Tales aspectos y problemas de índole diversa los trata el Sr. Rohlfs con la claridad y la seriedad que son rasgos característicos de toda su labor científica de tantos años. Agrega al final un breve resumen en el cual destaca los diversos factores que han contribuido a la diferenciación del vocabulario latino, las causas de su renovación y la posición actual de las diversas lenguas romances, en este último capítulo en especial la posición tan discutida del catalán.

Hacemos votos para que el magnífico tratado del Dr. Rohlfs —modelo de investigación sólida y al mismo tiempo de exposición sugestiva— encuentre en los países hispánicos el interés, quiero decir la acogida fructífera que indudablemente merece.